

## ¿Que es el hombre?

SALMO 8: <sup>1</sup>¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos; <sup>2</sup>De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, A causa de tus enemigos, Para hacer callar al enemigo y al vengativo. <sup>3</sup>Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, <sup>4</sup>Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites? <sup>5</sup>Le has hecho poco menor que los ángeles, Y lo coronaste de gloria y de honra. <sup>6</sup>Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies: <sup>7</sup>Ovejas y bueyes, todo ello, Y asimismo las bestias del campo, <sup>8</sup>Las aves de los cielos y los peces del mar; Todo cuanto pasa por los senderos del mar. <sup>9</sup>¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

**Introducción:** Impregnado un tanto de filosofía, es la voz del que observa anonadado la creación inmensa del Todo Poderoso. Es aquel que reconoce la grandeza y majestuosidad de las obras creadas. Pero que también al mirarse recibe el reflejo diminuto del ser tan pequeño que es el mismo. Ser diminuto, que fue coronado de gloria y de honra, y que fue el administrador y poseedor de todo lo creado. La única manera de poder concluir ante tan majestuosa vista, fue terminar como lo dijo. OH Jehová, Señor nuestro, Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Es un salmo de exaltación a Jehová, un reconocimiento a la Eterna Persona que es Dios. En este salmo David olvida las preguntas y se concreta a exaltar el hermoso nombre de quien ha sido hermoso con él. Creo con franqueza que son muchas veces nuestras propias preguntas acerca de Dios, las que nos alejan de su hermosa persona.

Pero si podemos dirigir nuestra mirada a su majestad, toda nuestra perspectiva habrá cambiado y por consiguiente nuestra vida también.

1. <sup>1</sup>¡Oh Jehová, es en realidad grandioso mirar esta primer mención de David. Hace una exclamación en cuanto al nombre de Dios, hace también notorio que sabía de su persona.

Había muchas memorias en David que le hacían tener un conocimiento preciso del Dios al cual se refería.

Lejos del tecnicismo, lejos de tratar de entender cuál era el origen o sustento del Dios al cual se refería, más que nada; David veía a Dios como quien lo había traído hasta el momento en el cual se encontraba.

En otras palabras, para David era Dios el origen de su propia existencia y también su sustento.

- a. **Señor nuestro**, una de las cosas más notorias en esta declaración, es el hecho de que el salmista hace suyo a Dios. En otras palabras; él se refería a alguien de quien él, era parte. No se está refiriendo a un desconocido o extraño, más bien se refiere a alguien en quien tenía toda su confianza.

Esta es una de las condiciones a la cual nosotros tenemos que llegar, llamar a Dios como nuestro Señor.

Esto es:

Rendirle honor. Saber que El, es más que nosotros.

Rendirle nuestra voluntad. Saber que el determina lo que hacemos.

Estar a su disposición. Saber que sus planes son más que los nuestros.

Simplemente ser de Él.

Tú y yo no necesitamos un Dios distante, no necesitamos alguien que esté sentado en su trono y que no se interese por nuestros problemas, no necesitamos alguien que le dé lo mismo que vivíamos o que muramos.

Ese no es el Dios del que habla David, el habla de un Dios con quien ha tenido una experiencia. Con quien ha pasado tiempo a solas, un Dios que ha respondido cuando más lo ha necesitado. Esa es la clase de Dios al cual David se refiere. Y a esa clase de relación con Dios, es que nosotros queremos aspirar.

2. **Cuán glorioso es tu nombre.** Me parece realmente hermoso pensar, que para la época de David, no existían los músicos famosos, los súper héroes de cartón creados por la pantalla digital y la animación computarizada, David conocía realmente un nombre que implicaba Gloria. No era un héroe creado, por el hombre era Dios. Y David daba honor al nombre de Dios.

- a. **en toda la tierra!** Está en una declaración impresionante, define que no hay nadie más grandioso que Jehová, y afirma que el nombre de Jehová es sobre todo nombre. Esta era la forma en la cual David miraba a su Señor, a su Jehová. Este es el Jehová que estuvo con él, cuando enfrentaba los problemas más impresionantes de su vida. y es en quien él podía dejar olvidada su propia vida.

*La g. de una persona envuelve las ideas de su riqueza, su esplendor, su honor, su belleza<sup>1</sup>*

Y ante los ojos de David, por la magnificencia de la Persona de Jehová, David entiende que su gloria llena la tierra. Si buscamos alguien a quien atribuirle las cosas creadas, tenemos que encontrar a alguien que existe y se ha revelado así mismo desde antes que esas cosas existieran.

3. **Has puesto tu gloria sobre los cielos;** solamente Dios puede hacer algo así, ningún ser humano, por mas inteligencia que ostente puede compararse con la grandeza de Dios.

<sup>2</sup>De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza,  
A causa de tus enemigos, Para hacer callar al enemigo y al vengativo.

4. <sup>3</sup> **Cuando veo**

- a. **tus cielos, obra de tus dedos,** David atribuye las cosas creadas a ese Dios del cual él se sentía sumamente impresionado pero a la vez del cual también se sentía parte, al sentirlo suyo.

También declara la grandeza de Dios, al señalar que Dios había hecho con sus manos los cielos. Una gran inmensidad hecha por la mano de Dios. Estos son de los puntos desconcertantes para la humanidad, creer en un Dios que se mas grande que las cosas creadas.

- b. **La luna y las estrellas que tú formaste,**

A diferencia de las teorías que circulan en cuanto a la formación de las estrellas, David atribuye su formación a la mano de Dios. Y nos deja de manifiesto que su confianza en Dios es por demás grandiosa. Nos puede llevar toda la vida nuestras dudas, pero será mejor vivir la vida bajo la creencia en Dios.

---

<sup>1</sup>Lockward, Alfonso: *Nuevo Diccionario De La Biblia*. Miami : Editorial Unilit, 2003, S. 435

**I. Origen de las estrellas** . Se cree que las estrellas nacieron en grupos al colapsarse nubes grandes y frías de materia interestelar, compuestas principalmente de hidrógeno. Una estrella se forma al concentrarse una gran cantidad de gas (hidrógeno primordialmente), debido a la gravedad estas partículas empiezan a colapsar entre sí. Al contraerse los átomos empiezan a colisionar entre sí, por lo tanto el gas se calienta, tanto que luego de un tiempo las partículas de hidrógeno al chocar se convierte en helio. Ese calor hace que la estrella brille y además para que la presión del gas sea suficiente para equilibrar la gravedad y el gas deja de contraerse. Las estrellas permanecerán estables de esta forma por un largo periodo, contradictoriamente mientras más combustible tenga la estrella más rápido lo consume debido a que tiene que producir más calor. [http://www.agenciaelviaje.com.ar/origen\\_de\\_las\\_estrellas.htm](http://www.agenciaelviaje.com.ar/origen_de_las_estrellas.htm)

**5. <sup>4</sup> Digo:**

**a. ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,**

Esta pregunta ya se encontraba en la mente del hombre hace tres mil años, y que en esta ocasión buscaba sus repuestas en Dios, a diferencia de nuestra sociedad actual.

Esta pregunta es la que ha dado origen a continuos debates, y sobre todo a las diferentes ponencias y conductas de aquellos que quieren determinar ¿Qué es el hombre?

En su caso algunos han contestado lo siguiente: *la respuesta es bien múltiple: para unos el hombre es una criatura de Dios, para otros el resultado de la sociedad, o el producto de un proceso evolutivo natural, pero estas concepciones contrapuestas giran en torno a una y la misma cuestión. Introducción a la filosofía. Pág. 538*

David hacia la misma pregunta para la cual había una rotunda respuesta que nos hace volver a ver a hacia Dios. Comparado el hombre con las grandes proezas que presenta el inicio del capítulo, ahora miramos al hombre preguntado acerca del mismo hombre.

En otras palabras David nos recuerda que Dios no se ha olvidado de nosotros, como mucho nos lo hace saber la ciencia, cuando nos dice que somos producto de un proceso selectivo natural llamado evolución; y donde no hay nada de sentimentalismo en el. Solo te toco existir, tú saliste en la rifa.

**b. ¿Y el hijo del hombre, para que lo visites?**

Y dice y quien es el hijo del hombre para que tú, te molestes en visitarlo. Cuando figuramos una visita de alguien a nuestro hogar, inmediatamente tenemos la sensación de ser aceptados por aquellas personas, y también de haber inspirado en ellos un sentido de amistad. Casi por lo general, las

visitas son de familiares, de amigos muy cercanos y casi nunca de extraños. Y muy pocas veces tenemos la oportunidad de tener alguien distinguido dentro de nuestras casas.

Pero el caso de David dice que Dios visita nuestra vida y porque no decirlo también nuestra casa.

**6. David define al hombre de acuerdo a lo otorgado por Dios.**

- a. <sup>5</sup> **Le has hecho poco menor que los ángeles.** Esta referencia nos hace ver que aunque somos menores, no somos menos que ellos.
- b. **Y lo coronaste de gloria y de honra.** El hombre ha sido vestido de inteligencia, lleno de creatividad, coronado de tantas cosas que podemos ver en sus logros. Y ha sido puesto como la corona de todo lo existente.
- c. <sup>6</sup> **Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos;** todo lo que fue creado por Dios en la tierra, nada es más importante que el hombre y la mujer que Dios creó.
- d. **Todo lo pusiste debajo de sus pies:** bajo la supervisión y la administración del hombre y la mujer. Ninguna cosa creada que tenga vida tiene potestad sobre el hombre.
  - i. <sup>7</sup> **Ovejas y bueyes, todo ello,**
  - ii. **Y asimismo las bestias del campo,**
  - iii. <sup>8</sup> **Las aves de los cielos y los peces del mar;**
  - iv. **Todo cuanto pasa por los senderos del mar.**

Por esta razón, nunca un perro puede llevar a un hombre amarrado con una cadena. Por esta misma razón, el hombre puede domesticar o matar cualquier animal, según le plazca.

Tiene potestad sobre las fieras, las aves y los peces del mar; nos refleja la gran capacidad del hombre y la mujer de actuar en cualquiera de los lugares o formas en que los animales se encuentran, el hombre todavía tiene dominio y potestad sobre ellos.

Ese es el hombre al que Dios formo y el mismo que alza su voz para engrandecer al Dios que lo ha creado todo.

7. <sup>9</sup> ¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra! <sup>2</sup>

El escritor de los salmos, solo podía haber terminado de esta manera. Rendido ante la enorme evidencia que mostraba que Aquel que había dado forma al hombre, también le había dado un lugar privilegiado.

**A**plicación Evangelística. David comienza y termina adorando y admirando a su Señor, le entrega a él todos los créditos de le su propia existencia, como también los créditos de las demás cosas creadas.

Expresa su sincera admiración, pero también su completa sumisión al Dios del cual se desprende su existencia.

Reconoce la majestad de Dios, y al reconocerla exalta su majestad con sus palabras.

Reconoce también que Dios nunca se ha olvidado de nosotros, más bien también se concentra en admirar todas y cada una de las cosas que le entregado al hombre y la mujer que creo.

Destaca el señorío de Dios sobre el hombre, pero también destaca el señorío del hombre sobre todas las criaturas del reino animal.

Y pudiéramos ver a David en las palabras finales de su salmo, pudiéramos decir que sus rodillas fueron la mejor forma de engrandecer a Dios.

Una vez que entendemos la grandeza de Dios, su entrega por nosotros, las cosas que ha puesto a nuestro alcance y la forma de amarnos; no tenemos otra manera de terminar ese entendimiento sino de rodillas, que muestren nuestra completa entrega al Dios al cual debemos todo lo que somos.

Por el firme propósito de servir  
Pastor y Escritor  
Th. B. Samuel Que  
2do. Sermón de la serie. Hombre-Mujer  
111311

---

<sup>2</sup> *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998